

GRECIA



© NONDAS PASCHOS

El número de inmigrantes indocumentados, solicitantes de asilo y refugiados que llegan a Grecia no ha hecho más que aumentar en los últimos años. En 2008, 44.610 inmigrantes indocumentados fueron arrestados cruzando la frontera que separa Turquía de Grecia. El número oficial de extranjeros que viven en Grecia es de 800.000 pero esta cifra no incluye a aproximadamente 200.000 inmigrantes indocumentados. Muchos de ellos han escapado del conflicto y la inestabilidad en países como Afganistán, Irak, Somalia y Palestina, y con frecuencia deben soportar unas condiciones de vida muy difíciles cuando llegan a Grecia. Actualmente, Médicos Sin Fronteras (MSF) está proporcionando apoyo psicológico a inmigrantes indocumentados y solicitantes de asilo en tres centros de detención: Pagani, en la isla de Lesbos, Venna en Rodopi, y Filakio en Evros, en el norte de Grecia.

CONTEXTO

Según la legislación griega, los inmigrantes indocumentados pueden permanecer detenidos durante un máximo de 12 meses en centros de detención cerrados. El periodo habitual de detención oscila entre las pocas semanas y los tres meses. Las condiciones de salubridad y la cobertura sanitaria en los centros de detención van de básicas a extremadamente deficientes. El apoyo psicológico es totalmente inexistente. No hay nada dispuesto para responder a las necesidades de los grupos vulnerables como mujeres, niños, enfermos crónicos o víctimas de torturas. Una vez fuera de los centros de detención, a los inmigrantes, incluidos los menores no acompañados, se les abandona para que sobrevivan a su suerte y a menudo acaban viviendo en la calle o en la miseria. A los inmigrantes indocumentados no se les permite acceder al sistema público de salud excepto en caso de urgencia. Incluso entonces, no suelen tener el dinero para costearse ni el tratamiento ni la medicación.

MSF EN GRECIA

Asistencia a inmigrantes en Patra

Patra es el principal puerto de salida para los inmigrantes que esperan llegar a Europa occidental. Entre mayo de 2008 y agosto de 2008, MSF gestionó allí una clínica diaria para

inmigrantes afganos y organizó clínicas móviles en otros emplazamientos para asistir a inmigrantes procedentes de África. MSF ofreció atención primaria de salud y apoyo psicosocial y contribuyó a la mejora de las condiciones de vida. El proyecto se cerró en septiembre de 2009 tras la demolición del asentamiento por parte de las autoridades griegas y del descenso rápido de la población inmigrante en la zona.

Trabajo en los centros de detención

Entre junio y septiembre de 2008, MSF trabajó en el centro de detención de Pagani, en la isla de Lesbos. Un total de 1.202 inmigrantes recibió atención médica y apoyo psicológico. MSF intervino para mejorar las condiciones de vida. Al final de septiembre de 2008, MSF cerró el proyecto en Lesbos, deplorando públicamente la cooperación insuficiente de las autoridades regionales que restringieron el acceso de MSF a la población inmigrante.

Tras nuevas negociaciones con las autoridades, en agosto de 2009 MSF empezó nuevos programas de apoyo psicosocial en tres centros de detención: Pagani, Venna en Rodopi, y Filakio en Evros, ambos en el norte de Grecia. En verano de 2009, en el centro de detención de Pagani había entre 500 y 1.200 inmigrantes, y de éstos una tercera parte eran menores no acompañados, mujeres y niños. En torno a 600 inmigrantes están detenidos en centros en Venna y Filakio. Los psicólogos

de MSF e intérpretes/asesores que trabajan en centros de detención ofrecen apoyo en sesiones de asesoramiento de grupo e individuales. La mayoría de los inmigrantes proceden de regiones inestables, como Afganistán, Pakistán, Somalia, Irak y Palestina.

Muchos inmigrantes han vivido experiencias traumáticas durante su viaje a Europa. A menudo, no les queda otra elección que utilizar los servicios de traficantes, poniendo en peligro sus vidas.

Los pacientes de MSF en los centros de detención presentan síntomas de ansiedad (un 28%), depresión (un 26%) y trastorno de estrés postraumático (un 11%)¹. Nuestros beneficiarios han sufrido el desarraigo de sus lugares de origen así como múltiples pérdidas y la incertidumbre sobre el futuro. La detención agrava su estado de salud mental. Los grupos vulnerables como los menores no acompañados, los niños, las mujeres y las víctimas de torturas corren un mayor peligro. Las difíciles condiciones de vida, el hacinamiento, el confinamiento y la amenaza de la repatriación forzada hacen aumentar el desasosiego. En los últimos cuatro meses, MSF ha visto a inmigrantes detenidos que, desesperados, han hecho huelgas de hambre y protestas y a veces han llegado a autolesionarse e incluso han intentado suicidarse.

En los centros de detención, las condiciones de vida suelen ser inaceptables y degradantes. En Pagani, el hacinamiento contribuyó a un dramático deterioro de las condiciones de vida y a protestas como consecuencia de ello. El número de inmigrantes detenidos a menudo superó los 800, llegando hasta los 1.200 en una estructura con una capacidad oficial de 275. Generalmente había una letrina en las debidas condiciones para 100 ó 200 personas. Durante periodos de hacinamiento, muchos inmigrantes tuvieron que dormir en colchones sucios en el suelo, cubierto de agua estancada de las duchas. A los inmigrantes apenas se les permitía salir al patio y las familias estaban detenidas en celdas separadas. En Venna y Filakio, además, las distribuciones de alimentos, ropa y artículos para la higiene son insuficientes y el acceso al patio es irregular e insuficiente.

El centro de detención de Pagani cerró temporalmente para ser renovado en noviembre de 2009, tras repetidas llamadas de MSF a las autoridades a fin de que respondiesen a la emergencia humanitaria que se estaba produciendo allí. Los equipos de MSF todavía están presentes en Lesbos haciendo un seguimiento de la situación. Otro equipo de MSF sigue trabajando en los centros de detención de Venna y de Filakio. MSF ha compartido su preocupación con las autoridades respecto a las deficientes condiciones de vida en el centro de detención, la poca provisión de atención médica, la ausencia de servicios de salud mental, la deficiente atención para los menores no acompañados, la falta de procedimientos de detección y de sistema de seguimiento para los casos médicos.

“Estaba embarazada de dos meses cuando llegué. He pasado 45 días en el centro de detención. Perdí a mi bebé aquí. Sangraba mucho y me llevaron al hospital pero cuando regresé nadie me hizo ningún seguimiento. Ahora no puedo dejar de llorar. No puedo quedarme más tiempo dentro de esta celda.”

MUJER ERITREA DE 19 AÑOS,
CENTRO DE DETENCIÓN DE PAGANI (15/08/09).



© NONDAS PASCHOS

“Toda mi familia, mis padres, mis tres hermanos y mi hermana murieron cuando una bomba cayó encima de nuestra casa. Fui a contestar el teléfono y entonces cayó la bomba. El techo de la habitación en la que se encontraba sentada mi familia se derrumbó. Había mucho polvo. Pude ver sus manos entre los escombros. No pude ver sus caras. Sólo vi la cara de mi hermano más pequeño. Ahora, aquí, tengo que salir fuera de la celda porque dentro pienso en las cosas tan horribles que pasaron en casa.”

MUCHACHO PALESTINO DE 16 AÑOS,
CENTRO DE DETENCIÓN DE PAGANI (2/10/09).

“En Estambul estuve encerrado en un sótano durante 40 días. No vi el sol durante 40 días. Los traficantes me pidieron más dinero. Amenazaron con confinarme allí para siempre si no les pagaba el dinero extra. Los traficantes te asustaban. Nos amenazaban todo el tiempo diciendo que nos matarían. Una vez, me golpearon en la cabeza y en el brazo con un trozo de madera. No pude mover el brazo durante dos semanas.”

HOMBRE AFGANO DE 24 AÑOS, SUPERVIVIENTE DEL BARCO
DE CONTRABANDISTAS QUE NAUFRAGÓ EN LA COSTA DE LESVOS EN OCTUBRE DE 2009,
ACABANDO CON LA VIDA DE 10 PERSONAS.



¹DATOS DE LAS ACTIVIDADES DE SALUD MENTAL DURANTE EL PERIODO DE AGOSTO A OCTUBRE DE 2009